

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Utopías piratas contemporáneas: de situacionistas, okupas y Zonas Temporalmente Autónomas. La forma de vida contracultural como otro mundo en este mundo.

Fernando Catz.

Cita:

Fernando Catz (2004). *Utopías piratas contemporáneas: de situacionistas, okupas y Zonas Temporalmente Autónomas. La forma de vida contracultural como otro mundo en este mundo. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/806>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Utopías piratas contemporáneas: de situacionistas, okupas y Zonas
Temporalmente Autónomas. La forma de vida contracultural como otro
mundo en este mundo.**

Fernando Catz¹

fernandocatz@yahoo.com.ar

Resumen

Con la expansión del sistema mercantil primero y capitalista luego, comienzan a surgir formas de vida que se presentan como alternativas. Además de los conflictos que se generaban en el interior del nuevo sistema, aparecen formas que podemos denominar como utopías, que no son sólo proyecciones de sociedades ideales –en el doble sentido de perfectas e imaginarias-, sino intentos de construcción de sociedades o comunas con relaciones diferentes. Ejemplos de esto pueden ser tanto los piratas como los colonos que fundaron comunas – religiosas o racionalistas de distintas vertientes-.

Posteriormente, en su desarrollo el sistema capitalista llega a colonizar el conjunto del territorio del planeta, impidiendo estas “huídas” a *terra incognita*. Con la construcción mundial del capitalismo imperialista el antagonismo social pasa a estar relacionado fuertemente con la idea de revolución social: las luchas sociales deben destruir el sistema imperante para poder contruir la sociedad venidera. En este marco, la construcción de la sociedad-otra, la utopía, debe ser proyectada, postergada hacia el futuro.

Sin embargo, a partir de mediados de siglo (desde los 50 pero principalmente en los años 60) se comienzan a desarrollar nuevos sujetos sociales que reclaman un éxodo al interior de las sociedades capitalistas más avanzadas. Englobamos a distintas formas de estas relaciones con un nombre que surge de ellas mismas: las contraculturas. Pese a ser sujetos de lo más diversos, tienen aspectos comunes. Se caracterizan por recuperar el ánimo utópico en el sentido descripto: la posibilidad de contruir otro tipo de relaciones en el conjunto de la vida, ahora de nuevo, no como una proyección ideal al futuro, sino una construcción cotidiana y actual –también en el doble sentido de acto y actualidad-.

Algunas de estas *nuevas utopías* tendrán características diferenciales con respecto a las anteriores en cuanto a la manera de relacionarse con el sistema. Marcarán nuevas formas de antagonismo que no se reducen ni al éxodo ni a la revolución. Una marca característica será lo que se llamará desvío, o piratería. Un parasitismo invertido al sistema que vive de la explotación del trabajo ajeno, una construcción que se basa en extraer su material del sistema existente para transformarlo en un nuevo sentido.

Las nuevas utopías de la contracultura no se propondrán convencer o imponer al conjunto de la sociedad un proyecto de sociedad racionalmente planteada. El eje de su política será la propia práctica, planteándose ellas mismas como micro-sociedades en esta sociedad. A veces, como en el caso de la Zona Temporalmente Autónoma de Hakim Bey reclamarán su carácter invisible, móvil, minoritario y transitorio. Sin embargo, las contraculturas no siempre serán grupos marginales, pequeños, aislados y escapistas. Por el contrario, muchas veces se consideran “minorías activas” que entran en relación con las luchas sociales –por

ejemplo, Italia entre el 67 y el 77- e incluso marcarán con sus imaginarios y sus tácticas levantamientos de masas, como fue el Mayo Francés.

Objetivo

Queremos analizar fenómenos complejos, mutantes, efímeros, que tanto se desarrollan en la oscuridad del anonimato como explotan de manera enceguedora a la visibilidad como una masa informe y confusa de complejidades. Queremos señalar las características que nos parecen interesantes, que nos permitan estar abiertos a lo novedoso, lo que emergió en estos acontecimientos, las características más radicales en su oposición al sistema, tanto por las herramientas que nos dan para luchar, como por las alternativas positivas que plantean.

Por lo tanto lo que haremos será ir construyendo una especie de tipo ideal que no pretende ser representativo. Sin duda la construcción de este tipo ideal tiene más que ver con nuestros intereses que con la representación de un fenómeno exterior y objetivo. Será el **tipo ideal** de las **utopías piratas**.

Una definición teórica de utopía

Podemos definir a la **utopía** como una de las modalidades de la **alternativa**. Alternativa como oposición al orden dominante.

Una característica de esta modalidad es ser **positiva**: es una puesta o propuesta o apuesta. No es sólo una negación, sino que plantea ideal o prácticamente un qué hacer.

La utopía como alternativa presenta otra característica fundamental: ser una alternativa de conjunto, una sociedad-otra como **totalidad**. Esta sociedad-otra puede plantearse de distintas maneras: como antagónica o como mera alternativa a secas –es decir, puede confrontar con el orden existente o sólo plantearse diferente a él. Puede plantearse como un reordenamiento de toda la sociedad, o puede simplemente plantearse como una sociedad fuera de la sociedad, más allá de lo que pase con la sociedad dominante. También puede plantearse como una sociedad aparte, autosuficiente y autoconstruida, o plantearse la recuperación de elementos de esta sociedad para su construcción y sustento. Lo que no es, es una propuesta reformista: no se plantea mejorar un aspecto parcial de la sociedad existente.

Una grosera definición histórica

Con la expansión del sistema mercantil primero y capitalista luego, comienzan a surgir formas de vida que se presentan como alternativas. Además de los conflictos que se generaban en el interior del nuevo sistema, aparecen formas que podemos denominar como utopías, que no son sólo proyecciones de sociedades ideales –en el doble sentido de perfectas e imaginarias-, sino intentos de construcción de sociedades o comunas con relaciones diferentes. Las utopías

surgen como alternativas al interior del sistema –como los sistemas de Owen o Fourier-. También pueden ser exteriores, intentos de fuga o vida al margen –en los bordes-, por ejemplo, las comunidades libres de los piratas, los colonos que fundaron comunas –religiosas o racionalistas de distintas vertientes-, los quilombos -comunidades de esclavos libertos escondidas en la selva-, etc.

Posteriormente, en su desarrollo el sistema capitalista llega a colonizar el conjunto del territorio del planeta, impidiendo estas “huídas” a *terra incognita*. Con la construcción mundial del capitalismo imperialista, el antagonismo social pasa a estar relacionado fuertemente con la idea de revolución social: las luchas sociales deben destruir el sistema imperante para poder construir la sociedad venidera. En este marco, la construcción de la sociedad-otra, la utopía, debe ser proyectada, postergada hacia el futuro.

Ruptura de los 60's: nuevas utopías contraculturales

Sin embargo, a partir de mediados de siglo (desde los 50 pero principalmente en los años 60) se comienzan a desarrollar nuevos sujetos sociales que reclaman un éxodo de las relaciones capitalistas desde el interior mismo de las sociedades capitalistas más avanzadas. Englobamos a distintas formas de estos movimientos con un nombre que surge de ellos mismos: las **contraculturales**. Pese a ser sujetos de lo más diversos, tienen aspectos comunes. Se caracterizan por recuperar el ánimo utópico en el sentido descrito: la posibilidad de construir otro tipo de relaciones en el conjunto de la vida, ahora de nuevo, no como una proyección

ideal al futuro, sino una construcción cotidiana y **actual** –también en su doble sentido: **en acción y presente**-.

En este sentido, las nuevas utopías surgen en el marco de la emergencia de nuevas **formas sociales de subjetivación**, las nuevas **formas de vida**. No se trata de “la juventud” como una esencialización, sino la emergencia de **la forma de vida como antagonismo**... En este sentido, no es sólo la juventud; emergerán distintas formas de replanteo de las relaciones que tendrán que ver con las formas de vida y un cierto ánimo utópico, pensemos sino en los replanteos de las relaciones sociales del ecologismo y el feminismo.

La variedad de las contraculturas es inagotable y no podría de ninguna manera resumirse en un breve ensayo. Así que solamente nos dedicaremos a la construcción de nuestro tipo ideal para marcar ciertos aspectos.

Casos para describir una trayectoria

Cruzan la experimentación de la vanguardia artística con las nuevas formas de vida contraculturales, el análisis marxista con la provocación anarquista, el posestructuralismo con el misticismo... No todas tienen las características que marcaremos luego, pero señalamos los casos para que se sepa de qué estamos hablando y se tenga la posibilidad de encontrarse con esta rica trayectoria.

La **Internacional Situacionista** surge en el 57 como coordinación de distintos grupos artísticos críticos que existían en Europa y EEUU. Se caracterizan por la

producción de nuevos lenguajes teóricos y formas de intervención creativas. Su eje será la reformulación de la idea de Revolución centrándola en la vida cotidiana y la caracterización del capitalismo contemporáneo como Sociedad del Espectáculo. Su idea de revolución aggiornará las ideas de Fourier al poner en relación a la revolución proletaria con la liberación del deseo. Sus referentes más importantes son Guy Debord y Raoul Vaneigem. Desembocará en el Mayo Francés, la utopía en las calles, una efímera Comuna de París.

Grupos contraculturales similares surgirán en otros países, como los **Provos** en Holanda, los **Yippies** en Estados Unidos, los **Indiani Metropolitanani** en Italia...

En estos países irán surgiendo las comunas, espacios de vida en que se intentará la vida comunitaria en las ciudades. En los 80's la vida contracultural empezará a centrarse en un fenómeno heredero de estos experimentos, los espacios ocupados: Squatters en Inglaterra, Holanda y Alemania, en Italia los Centros Sociales, en España los **Okupas**.

En los 90's el impacto del zapatismo y la experimentación con las nuevas tecnologías en red llevarán a algunos a repensar la práctica política de esos espacios para salir del ghetto contracultural; en ese contexto se producirán nuevas prácticas de desobediencia civil. La idea de multitud tan popularizada hoy en día tiene que ver con la experimentación de las sociabilidades en esos espacios.

Las contracumbres "globalifóbicas" serán vistas por algunos como los espacios en que se expresan estos nuevos sujetos. Sin embargo, existen otras formas de entender esos espacios.

A fines de los 70's habían fracasado muchas de las esperanzas revolucionarias que se habían disparado la década anterior. Por el contrario,

crecía el desempleo, Reagan y Thatcher aplicaban sus planes de ajuste y la clase obrera no parecía haber abrazado la causa revolucionaria como esperaban los jóvenes rebeldes. El estallido punk ya no esperó la revolución, ya no podía esperar, pero tampoco tenía nada que esperar. No había futuro, no podía esperarse a una ruptura total para expresar la bronca de una generación, aunque este estallido esté agotado a extinguirse.

Hakim Bey expresa en EE.UU. estos núcleos que quedaron en actividad después de los 60's: pesimista con respecto a la idea de revolución, incorpora las teorías posestructuralistas para mantener la utopía de unas relaciones no capitalistas. La rebelión puede mantenerse en el tiempo como una Zona Temporalmente Autónoma en continuo movimiento, nómada, escabulléndose en los resquicios y construyéndose en las sombras.

Una corriente, el insurreccionalismo (un buen texto es *Ai ferri corti*), se planteará como claramente antagonista, anticapitalista, de oposición, y verá en los momentos de *riot*, de revuelta urbana, un momento efímero de libertad que no puede mantenerse en el tiempo pero que puede experimentarse moviéndose de un acontecimiento de ruptura a otro, a veces públicamente, a veces de manera cotidiana.

Abandono de la idea de Revolución y sostenimiento de la Rebelión

El problema de las utopías piratas será **la subsistencia de prácticas anticapitalistas al interior del mismo sistema**. No será ni la idea liberal de las

utopías clásicas –alternativas interiores que crecen por competencia- ni la idea de Revolución. Estarán más cercanas a la idea de Rebelión, pero una rebelión sostenida en el tiempo, que no es un momento único, que tiene momentos minoritarios, ocultos, y momentos de estallidos.

Ambigüedad constituyente.

Más que la idea de una contradicción marcada, las utopías piratas trabajarán una idea de un antagonismo ambiguo. La ambigüedad entre lo visible y lo invisible, entre lo duradero y lo fugaz, entre el adentro y el afuera: esa será la característica fundamental de las utopías piratas.

No buscarán lo racional, definido y coherente, ni en la práctica, ni en la teoría: más bien trabajarán en la ambigüedad de una guerrilla identitaria, comunicacional, espacio-temporal.

Lo lúdico y el deseo

Estas nuevas utopías incorporarán como central en su carácter positivo al deseo, lo lúdico, el placer. No será la reordenación en función de lo racional o lo justo. Por esto rescatarán del olvido a Charles Fourier. La burla, la sátira, la risa marcarán su discurso, la liberación de las relaciones sexuales, la experimentación con drogas, la importancia de la música –el rocanrol va a ser el fenómeno más

importante de valorización de la música popular- marcan todo un nuevo espíritu dionisiaco en la rebelión.

Experimentación anticipatoria

Franco Ingrassia decía en una revista que hay experiencias que tienen un carácter *anticipatorio*, o sea, un juego con que no sólo son una prefiguración, algo que es una muestra, sino que acercan el futuro al presente, aunque ese futuro tenga más para prometer.

Sin duda hay un replanteo que pone en el presente el eje, pero también tiene una relación con el futuro, aunque no hay una ruptura total entre uno y otro, más bien es como apurar, experimentar, crear el futuro **en** el presente.

El carácter creativo es central: la experimentación no es sólo un *avance rápido* de la historia, sino la creación en el presente de un futuro nuevo, precisamente, de relaciones que no están inscriptas en el presente. Los situacionistas decían que no se trata de satisfacer los deseos de las masas sino de crear nuevos deseos.

Resquicios y líneas de fuga: okupar el espacio vacío

Poner en práctica relaciones diferentes tiene que ver no tanto con desarrollar las contradicciones en el sistema, sino encontrar los resquicios, los espacios vacantes, los vacíos o huecos para practicar otras relaciones. Este será el

principio okupa: cuando la revolución se hacía improbable pero ya se habían disparado nuevos deseos, la alternativa era buscar resquicios.

Al borde: desvío, piratería y recuperación

Algunas de estas *nuevas utopías* tendrán características diferenciales con respecto a las anteriores en cuanto a la manera de relacionarse con el sistema. Marcarán nuevas formas de antagonismo que no se reducen ni al éxodo ni a la revolución. Una marca característica será lo que se llamará desvío, o recuperación o piratería. Un parasitismo invertido al sistema que vive de la explotación del trabajo ajeno, una construcción que se basa en extraer su material del sistema existente para transformarlo en un nuevo sentido.

Esto se dará como práctica cultural: el collage, la tergiversación, la burla, la guerrilla de la comunicación.

Pero también será una concepción material: vivir de lo encontrado en la basura, “descomprar” mercancías de los supermercados, estafar los subsidios del estado, etc.

Serán tácticas esenciales en la concepción de que se pueden establecer nuevas formas de vida al interior del sistema en que se vive.

Rescate de las culturas populares, la resistencia invisible y la vida cotidiana

Una característica interesante es que las utopías piratas reinscriben la relación entre lo existente y lo posible-deseado, como toda utopía. Pero en un punto de quiebre particular: los gestos cotidianos sobre los que se pueden construir esas utopías. No es tan central el eje racional o valorativo –al menos no tanto como en otras utopías- sino que el eje estará en el deseo y en los gestos cotidianos.

Y este será un punto central para el resurgimiento de las utopías como género discursivo, en el sentido que tradicionalmente se le ha dado también a este término: a la proyección de la sociedad ideal –en el doble sentido de la palabra ideal-. En este sentido, la construcción de visiones ideales, permitirá reorganizar los deseos populares, replanteando la relación entre lo existente y lo posible. (v. *De la huelga salvaje a la autogestión generalizada* de Vaneigem).

Relación con las luchas sociales

Las nuevas utopías de la contracultura no se propondrán convencer o imponer al conjunto de la sociedad un proyecto de sociedad racionalmente planteada. El eje de su política será la propia práctica, planteándose ellas mismas como micro-sociedades en esta sociedad. A veces, como en el caso de la Zona Temporalmente Autónoma de Hakim Bey reclamarán su carácter invisible, móvil, minoritario y transitorio. Sin embargo, estas utopías piratas no siempre serán grupos marginales, pequeños, aislados y escapistas. Por el contrario, muchas veces se consideran “minorías activas” que entran en relación con las luchas

sociales –por ejemplo, Italia entre el 67 y el 77- e incluso marcarán con sus imaginarios y sus tácticas levantamientos de masas, como fue el Mayo Francés.

Lo relevante de los grupos contraculturales no es su cantidad, sino lo cualitativo. Lo radical de sus análisis, lo creativo de sus prácticas, lo apasionante de sus propuestas, es lo que hace que pese a ser de carácter minoritario, en ciertas ocasiones tengan gran relevancia.

Bibliografía de referencia

(el objetivo de la bibliografía, más que fundamentar lo escrito, es dar pistas a quienes estén interesados en conocer más sobre el tema. Mucha de la bibliografía está disponible en Internet.)

-A.F.R.I.K.A. group, Bliseth, L., Brunzels, S.: *Manual de Guerrilla de la Comunicación*, Virus editorial, Barcelona, 2000.

-Ai ferri corti (anónimo y disponible en internet y mimeo-fanzine)

-Andreotti, Libero; Costa, Xavier: *Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad...*

-Bey, Hakim: *TAZ. Zona Temporalmente Autónoma*, Ed. La Marca, Sin datos.

-Cohn Bendit: *La revolución y nosotros que la quisimos tanto*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1998.

- Guattari, Felix, Negri, Antonio: *Las verdades nómadas/Poder constituyente*, Ed. Akal.
- Home, Stewart: *El asalto a la cultura. Corrientes utópicas desde el Letrismo a Class War*, Virus editorial, Barcelona, 2002
- INTERNACIONAL SITUACIONISTA. Textos completos de la revista Internationale Situationniste (1958-1969), Vol. I: “La realización del arte” (1999), Vol. II: “La supresión de la política” (2000), Vol. III: “La práctica de la teoría” (2000), Ed. Literatura Gris, Madrid.
- Maffi, Mario: *La cultura underground*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1975 (2 vol.)
- Marcus, Greil: *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, 1993
- Rimbaud, Penny (CRASS): *El último de los hippies –un romance histórico-*, C.R.A.P. titeresacratas@hotmail.com
- Vaneigem, Raoul: *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1988
- Vidal Villa, José María (1978): *Mayo '68. París fue una fiesta*. Bruguera, Barcelona

¹ Ayudante alumno en la Cátedra “Enrique Marí” de Epistemología de las Ciencias Sociales -FSOC-UBA. Esta ponencia es un avance de la investigación realizada en el Proyecto UBA CYT D004 “Narración y Representación de los cuerpos y la violencia”